

► 17 Marzo, 2022



FOCO

Todas las actividades económicas y de servicios caerán ante la estancación. La combinación de una elevada inflación y el estancamiento económico es el escenario menos deseado y el más peligroso

La pobreza que viene

La estancación es un escenario económico no deseado y muy peligroso, que puede echar por tierra las previsiones de recuperación económica de España y del conjunto de la Unión Europea (UE). Este fenómeno surge de la ruinosa combinación de dos procesos que normalmente no se dan a la vez, el estancamiento económico y una alta inflación. Sería una combinación letal que habría que evitar a toda costa para levantar el vuelo.

Hasta la crisis de los años 70, la macroeconomía se ex-

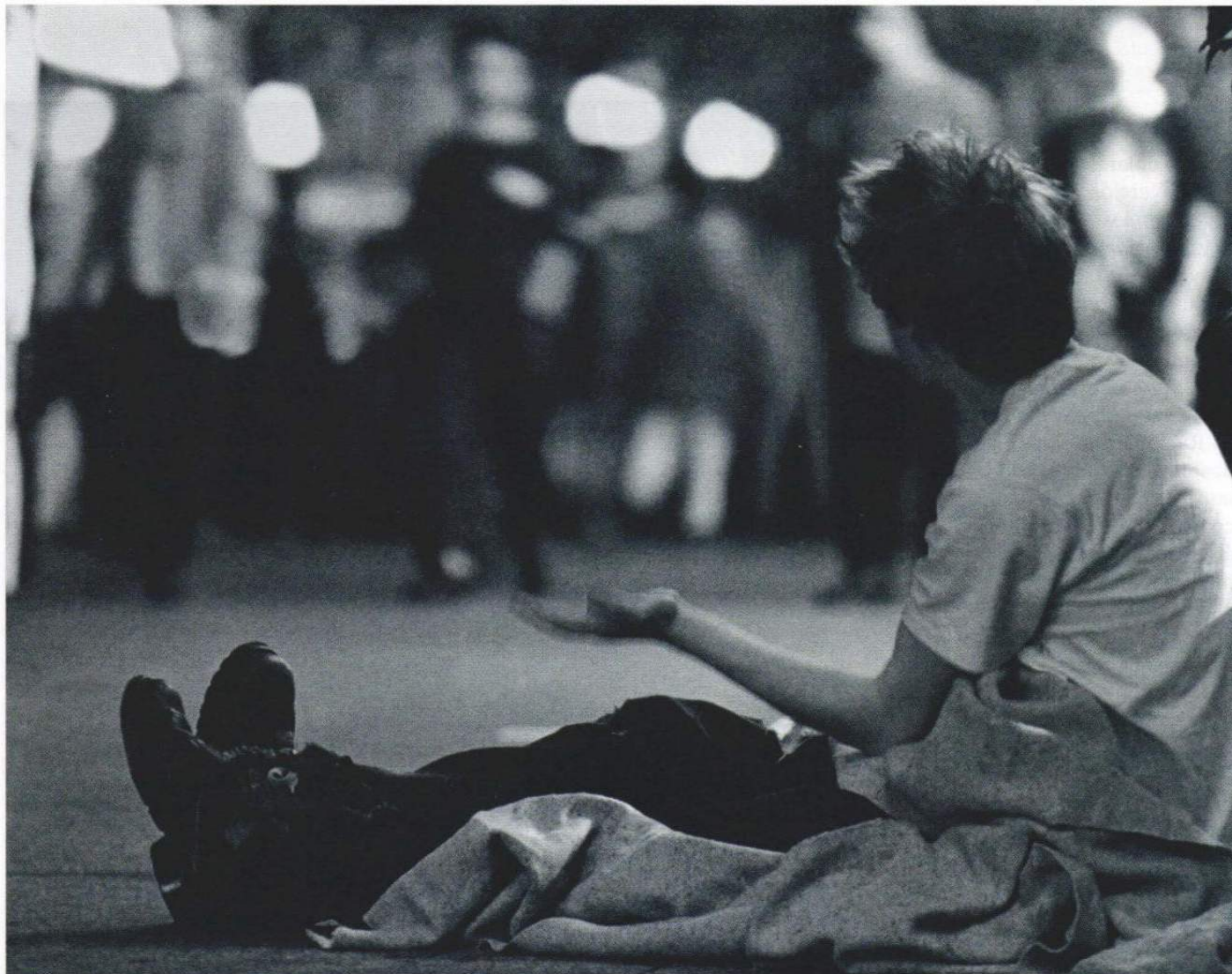
plicaba por la teoría keynesiana. Las crisis nacían por el descenso de la demanda que provocaba en condiciones normales una recesión, la posterior crisis económica y la deflación consecuente. Cuando la demanda y el consumo subían, había crecimiento económico, pero entonces la oferta tenía que adaptarse, provocando una subida de precios.

Los tipos de interés

Para responder a las crisis cíclicas, los bancos centrales utilizaban los tipos de interés para ajustar los vaivenes



► 17 Marzo, 2022



de la demanda y así mantener la inflación controlada, habiendo una clara correlación entre crecimiento e inflación.

Pero, con la crisis del petróleo, los grandes productores disminuyeron la producción artificialmente para que subieran los precios y ese aumento se propagó a toda la actividad económica, condicionando la oferta, que descendía de forma brusca. Así, el crecimiento económico se reducía, pero la inflación y los salarios se disparaban, sin que además hubiera aumentos de productividad.

El problema al que nos enfrentamos en 2022, con la guerra de Ucrania y con la pandemia, es similar. La guerra y el Covid-19 han roto las cadenas de suministros, de distribución, de transporte y de logística en todo el mundo, pero especialmente en la UE.

Pérdida de confianza

Por tanto, estamos de nuevo ante un previsible hundimiento de la oferta, con incrementos desmesurados de la inflación, pero sin que la economía pueda despegar ante la creciente situación de

inseguridad e incertidumbre. En la actual situación, podemos acercarnos peligrosamente a los dos dígitos de inflación en los próximos meses, sin que se puede valorar todas las consecuencias económicas hasta saber el calado de la invasión y la persistencia de la guerra.

La guerra de Putin afectará a la dinámica inflacionista y al incremento de los precios de la energía, que tendrá incidencia en toda la cadena de distribución. Los precios del gas se han encarecido en pocos días y el precio del barril ►

(**) Profesor de economía y empresa de la Universidad Europea



▶ 17 Marzo, 2022

de Brent ha llegado a superar los 130 dólares.

La aversión al riesgo generada en los mercados ante la inseguridad creada puede provocar un retroceso temporal en la confianza de las empresas y los consumidores europeos.

En el comercio exterior resulta significativa la alianza Rusia-China, que puede desplazar la centralidad en las relaciones de intercambio comercial de la UE a otras áreas geográficas la hegemonía económica.

El problema de esta vertiginosa escalada en el conflicto no es que Europa pierda a Rusia como cliente, el problema es perderlo como proveedor energético. Moscú es el suministrador más importante de la UE de algunas importaciones cruciales, que no pueden ser sustituidas rápidamente.

Rusia suministra alrededor del 45 por ciento de las importaciones totales de gas natural de la UE y las instalaciones de almacenamiento actualmente están al 35 por ciento.

Incremento del coste de la vida

La gasolina, la electricidad y otras materias primas pueden alcanzar nuevos máximos históricos (con nuevas oleadas de alzas de precios), lo que podría ahondar en el incremento del coste de la vida, el más grave de las últimas décadas. Todo esto tiende a disminuir el crecimiento económico y a ejercer presión sobre las cuentas públicas. Esta dinámica inflacionista supondrá un lastre en el proceso de recupera-



ción económica y las previsiones de crecimiento del PIB, del 5,6 por ciento en España, pueden verse muy comprometidas.

Todas las actividades económicas y de servicios se verán afectadas en España, realidad que va a repercutir negativamente en la pérdida del poder adquisitivo de los españoles con un aumento en la carestía de la vida y una ralentización de la demanda y el consumo. Aunque todo esto dependerá de

si el conflicto se recrudece y se alarga en el tiempo.

Aunque las perspectivas para la economía española en 2022 eran favorables, ahora están sometidas a una gran inseguridad e inestabilidad provocada por la guerra y el Covid-19, existiendo serios riesgos que van a afectar de lleno al sector empresarial, como son el encarecimiento de las materias primas, los cuellos de botella, las subidas de costes y los cambios regulatorios. ●